

¿Cuatro tablas del Maestro de Burgos?

Fijada por el competentísimo crítico de arte Chandler Post, Catedrático de la Universidad de Harvard, la personalidad de este gran pintor burgalés en el pintor Alonso de Sedano, a éste, pues, atribuye la paternidad de las cuatro tablas cuyos grabados ilustran estas notas.

La patria de este nuestro pintor habrá que fijarla en la villa de Sedano, primero porque su patronímico indica el lugar de procedencia de su familia, y segundo, que no hay motivo para juzgarle nacido en la ciudad de Burgos por no ser el apellido del artista frecuente entre las familias burgalesas de la XIV y XV centurias que nos muestran los documentos burgaleses, en la segunda de las cuales hubo de ver la luz nuestro pintor.

Estudiando exposiciones madrileñas de pintura antigua el pasado año de 1952, llamaron mi atención en la verificada en el «Salón Cano», del 28 de abril al 10 de mayo, cuatro tablas magníficamente conservadas, en las que al contemplarlas se apreciaban en ellas los rasgos característicos de los de la escuela castellana de fines del siglo XV, cuadros que por su tamaño y encuadramientos parecían haber pertenecido a la predela de algún altar.

Los personajes representados en ellas, figuraban apareados cada uno en su tabla respectiva, y representaban, las contenidas en uno de los cuadros, a San Pedro y a San Juan Bautista, y las del otro a San Juan Evangelista y al apóstol San Pablo. Las dimensiones de ellas son de 112 x 91 centímetros, y se hallan encerradas dentro de marcos formados por capiteles góticos unidos entre si por arquería en la que están inscriptos círculos trilobulados, mostrándose, así mismo, en sus costados los marcos orlados de tracerías góticas.

Nuestro pintor, valiéndose de la simplicidad de los fondos de los primitivos castellanos y del abuso del oro en sus vestimentas y emblemas, con lo que aspiraban a realzar la importancia, nobleza o santidad del personaje que pintaban, alegría los mismos con paisajes de la natura-

éza, siguiendo, en ello, el estilo de las pinturas de la escuela flamenca; dando además a sus santos flexibilidad en sus cuerpos. logrando con ello hacer desaparecer el hieratismo y rigidez de los primitivos, mostrándoles en su complejo físico, aquella unción, naturalidad y sencillez evangélicas, propias de los personajes que representan las tablas.

Sus efigies son de un gran realismo, realzándolas con una policromía precisa y valiente que da lugar a contrastes magníficos. Todos tienen aproximadamente fondos parecidos, saliendo sus bustos del pretil o balaustrado macizo de los marcos, destacándose sobre cielos de gran luminosidad, lateralmente exornados de arbustos. Cada uno de los santos se distingue de los demás por sus símbolos representativos: San Pedro, por sus llaves; San Pablo, por su espada; San Juan Evangelista, por el cáliz, y San Juan Bautista, por el cordero.

Como antes dije, Chandler Post, perfecto conocedor de la pintura castellana, atribuye estas tablas a nuestro pintor; asignábalas como fecha, fines del siglo XV o principios del siglo XVI. No en vano dicho Catedrático de Harward es el descubridor de su persona como artista, y analista formidable de la pintura española primitiva, no es de extrañar que habiendo recorrido y apreciado cuantas obras de arte a ella referentes existen en estas provincias de Castilla la Vieja, en sus peregrinaciones por los pueblos de ellas y en los museos nacionales y particulares, en tal cantidad de ciencia crítica y estudio de modelos, haya logrado clasificarlas como de nuestro Maestro de Burgos.

No hay otro recuerdo de la pintura de nuestro burgalés en la capitol y nuestra única catedral, que las pinturas que antes se encontraban en la capilla de Santa Catalina y hoy en la Sala Capitular; con ellas y cen los demás que se atribuyen a nuestro pintor como tal Maestro de Burgos, pueden las que describo compararse y apreciarse sus coincidencias y variantes de sus fechas y avances pictóricos los de Alonso de Sedano.

Queden como recuerdo y muestras de su arte esos grabados y estas notas con las que se aumenten y conserven las producciones de este burgalés, creador de una gran escuela pictórica en nuestra Castilla la Vieja: la escuela del Maestro de Burgos.

JULIAN GARCIA SAINZ DE BARANDA



**¿CUATRO TABLAS DEL MAESTRO DE BURGOS,
ALONSO DE SEDANO?**

Parte superior: San Juan Evangelista y San Pablo. — Parte inferior: San Pedro y San Juan Bautista.

(Corresponde al artículo del Sr. García y Sainz de Baranda)